

Comunicado de Prensa

Colombia exige el cese inmediato de hostilidades en Oriente Medio y llama a frenar la escalada que amenaza la estabilidad global

- *Ante la nueva escalada de violencia en Oriente Medio, el Gobierno colombiano condena de manera categórica el uso de la fuerza, pide la protección inmediata de la población civil y exhorta a la comunidad internacional a actuar con rapidez para evitar consecuencias devastadoras para la región y el mundo.*
- *Colombia convoca al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a asumir con responsabilidad histórica su mandato primordial: preservar la paz y la seguridad internacional. La Organización de las Naciones Unidas no puede ser inferior a la gravedad de este momento. El silencio, la inacción o las respuestas tardías solo profundizan la tragedia.*

Colombia no puede ser ajena a las circunstancias con las que hoy despertamos en el panorama internacional y rechaza cualquier acción armada que profundice la inestabilidad regional y ponga en riesgo a la población civil en Oriente Medio.

El uso de la fuerza solo profundiza el dolor, alimenta el odio y multiplica el sufrimiento de quienes no participan en las decisiones políticas ni militares. Son las familias, los niños, las mujeres y los trabajadores, quienes pagan con su vida y su dignidad las consecuencias de esta confrontación.

Tal como lo ha manifestado el presidente Gustavo Francisco Petro Urrego, Colombia invoca el cese inmediato de las hostilidades y el respeto estricto al derecho internacional y al derecho internacional humanitario. La protección de la



población civil no es opcional: es una obligación jurídica y moral.

En ese sentido, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) no puede ser inferior a los retos que impone este nuevo flagelo de guerra, debemos actuar decidida y rápidamente de forma que prevalezca la vida como valor máximo y fundamental de la humanidad.

Hacemos un llamado urgente a la comunidad internacional para que actúe con determinación y evite una escalada que podría tener consecuencias devastadoras para la región y para la estabilidad global.

La guerra no puede ser el camino. La paz no admite dilaciones.

Bogotá D.C. 28 de febrero de 2026.